
¿Tiene futuro la democracia en la multicrisis de 2020?

Does Democracy have a future in the 2020 multi-crisis?

Dr. Miguel Sang Ben
M.A. en Política Pública y Economía
Universidad de Chicago, EE.UU
Sang.miguel@gmail.com ■ <https://orcid.org/0000-0002-6468-8073>

Fecha de recepción: 4 de octubre de 2020
Fecha de aceptación: 31 de octubre de 2020
Fecha de publicación: 1 de enero de 2021

Favor citar este artículo de la siguiente forma:
Sang Ben, M. (2021). ¿Tiene futuro la democracia en la multicrisis de 2020?
AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, 67 (1), 23-42
<https://doi.org/10.33413/aulahcs.2021.67i1.149>

RESUMEN

Este ensayo trata de la evolución de las instituciones políticas en la civilización humana, presentando la evolución del «poder político» de la Revolución Neolítica hasta nuestros días, siguiendo los siguientes hitos: el pensamiento arcaico de la teocracia como fundamento original de la legitimidad de la autoridad, pasando a la «excepción» helénica con su democracia no-teocrática, de allí a la concepción agustiniana de la relativa autonomía de la ciudad de los hombres frente a la ciudad de Dios, preludio de la sociedad secular de la modernidad, establecida en la Paz de Westfalia. Abordamos la consolidación del liberalismo decimonónico y la reacción conservadora-autoritaria del siglo veinte, que se consolida en la pérdida de credibilidad de la institucionalidad democrática en el surgimiento de la pandemia del Covid-19. Repasamos a algunos pensadores actuales y establecemos un futuro incierto que depende de las reconversiones institucionales que se realicen en la etapa pospandemia, a partir de un decálogo de Sartori.

Palabras clave: autoridad, crisis, legitimidad, participación, poder político, representatividad.

ABSTRACT

This essay deals with the evolution of political institutions in human civilization, presenting the evolution of «political power» evolving from the Neolithic Revolution to the present day, following these milestones: the archaic thought of theocracy as the original foundation of legitimacy of authority, passing to the Hellenic «exception» with its non-theocratic democracy, and on to the Augustinian conception of the relative autonomy of the city of men from the city of God, which is a prelude to the secular society of modernity, established in the Peace of Westphalia. We address the consolidation of nineteenth-century liberalism and the conservative-authoritarian reaction of the twentieth century, which is consolidated in the loss of credibility of democratic institutions in the emergence of the Covid-19 Pandemic. We review some current thinkers and establish an uncertain future that depends on the institutional reconversions carried out in the post-pandemic stage, based on a Decalogue by Sartori.

Keywords: authority, crisis, legitimacy, participation, political power, representation.

«Si no hay comida cuando se tiene hambre,
si no hay medicamentos cuando se está enfermo,
si hay ignorancia y no se respetan
los derechos fundamentales de las personas,
la democracia es un cascarón vacío
aunque los ciudadanos voten
y tengan Parlamento».

—Nelson Mandela

Introducción

Hablar de la democracia se ha reducido a las definiciones desarrolladas en el siglo XVIII, llamado del «liberalismo», en un ejercicio dialéctico de la definición por contraste a la «némesis» que se quiere desaparecer, la Monarquía Autoritaria, como lo ejemplifica el enfrentamiento de los librepensadores franceses en el régimen de «los Luises» en Francia; escenario clásico en la politología académica. El caso es que los «ilustrados» modernos posmedievo recurrieron al imaginario greco-latino de las instituciones «aberrantes» de la «Tiranía» por el bienestar colectivo.

Pero, debemos tener en cuenta el «giro copernicano» que significó el aporte de Agustín de Hipona que rompió con el pensamiento arcaico en términos de iniciar la autonomía del régimen secular del dominio «religioso institucional»,² algo que termina en la Declaración de los Derechos Humanos en pleno Medievo.³

Otro hito que repasaremos es que producto del Cisma de Occidente, se acentúa de facto la separación de la fe y el poder, nace la «sociedad secular y laica»,⁴ que produce la «cultura cívica y comunitaria» como base de la sociedad democrática en las sociedades germánicas, y no en las latinas, de Europa.

En otros ámbitos de colectivos humanos, se desarrollaron otros modelos de gobernanza que se encuentran en franco retroceso por la «hegemonía» de la supuesta legitimidad universal de la arquitectura del Estado. Señalaremos algunas de esas realidades alternativas,⁵ principalmente, porque arribaremos a los debates actuales ante la megacrisis desatada, o mejor, develada, por la pandemia del Covid-19.

¿Lograremos ver si hay futuro para una democracia que se deteriora a ojos vista?

La cuestión de la democracia

Si nos preocupamos por el destino de la democracia pospandemia, debemos tener conciencia de unos inicios prehelénicos que intuitivamente le achacamos a este fenómeno socio-político-cultural en la humanidad neolítica; es decir, cuando todavía no habíamos alcanzado la condición «civilizada». Este fenómeno de «gobernanza» es lo que hemos dado en llamar la competencia de ejercer el gobierno. Partimos de la definición de la Real Academia Española:

- «1. f. Arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía.
2. f. desus. Acción y efecto de gobernar o gobernarse».

Esta definición es suficientemente útil para entender el gobierno humano neolítico, ya que la «competencia» es el fruto de las habilidades desarrolladas gracias a un cerebro superior «sentiente y pensante», según la definición de Zubiri⁶ y corroborada por las «modernas neurociencias». Las especies homínidas evolucionaron creando instrumentos y transformando su hábitat para hacerlos «vivibles» y transformándose ellos para hacerlos «humanos».

En medio de este escenario, el profesor Mosterín⁷ postula el «Pensamiento Arcaico» como el eje del gobierno basado en la teocracia en su forma absoluta (los faraones son dioses) o relativa (el rey debe demostrar su linaje divino), creándose el régimen teocrático absolutista casi universal, con la excepción de la «polis» griega, donde la religiosidad no institucionalizó al Estado, si no, por el contrario, la religión quedó como «asunto familiar» y la «gobernanza» quedó como asunto de la «polis» (la ciudad) que, en términos

de Hanna Arendt,⁸ Grecia de su cotidianidad reconoce la razón de ser de su «vita activa».

El regreso a esta concepción de la cotidianidad fue fruto de los humanistas/enciclopedistas pre-Revolución Francesa y sus añoranzas por el pasado greco-latino, que nos marca con el aristocratismo del pasado, que emularon en contra de la monarquía medieval.

El trayecto de la «tiranía» a la «polis» o «civitas»: El pasado greco-romano

Para Platón (427-347 a.C.) el tirano es la consecuencia última del gobierno democrático. Al ser la opinión pública el sustento y elemento rector de la democracia, en lugar de principios capaces de trascender en el tiempo, cualquier suposición arrojada desde el vulgo goza de validez siempre que lo refrende la mayoría. Eso facilita el camino para que los demagogos y oportunistas, apelando a los instintos más básicos de la muchedumbre, accedan de modo abrupto al poder convirtiéndose en tiranos.

El tirano proviene del mismo tumulto que lo enseñoreó, por lo que carece de formación ética, filosófica o política. Es el reflejo fiel de los estratos más bajos de la población, explicación de la ausencia total de nobleza en sus acciones, y del porqué sus mandatos no corresponden al beneficio de la sociedad, sino a lo que él cree le favorece en materia personal. Solo el yugo más indócil podría esperarse del rencor con que gobierna el esclavo recién convertido en amo.

Aristóteles (384-322 a.C.) identificó tres formas puras de gobierno categorizadas de acuerdo al número y naturaleza de sus gobernantes. Estas son monarquía, aristocracia y politeia. Según el estagirita, un gobierno puro es aquel que busca la felicidad pública de la polis, lo que se traduce como la práctica de las virtudes en aras de reducir los padecimientos e incrementar los goces de los gobernados.

El gobierno personal en beneficio de la comunidad tiene el nombre de monarquía, y se manifiesta cuando una sociedad es dirigida por el más virtuoso de sus hombres.

En el libro sexto de su Política, Aristóteles expone que, en su forma desviada o impura, el monarca muta en tirano, quien «sin responsabilidad alguna y solo en interés del señor, gobierna a súbditos que valen tanto o más que él sin consultar para nada los intereses particulares de los mismos». Es la peor y más baja forma de gobernar.

La tradición grecolatina retrata al tirano como un gobernante sanguinario desprovisto de escrúpulos, que masacra a sus enemigos y suprime toda voz discordante con torturas y suplicios arbitrarios. La obediencia no es voluntaria sino impuesta a través de los métodos más atroces. Aristóteles sobre la tiranía deja en claro que «es un gobierno de violencia, porque no hay corazón libre que sufra con paciencia un mando semejante».

Históricamente la tiranía tiene sus orígenes en la Grecia arcaica, entre los siglos VIII y V a.C. Por aquél entonces, la continua tensión que las ciudades-Estado llamadas polis tenían tanto entre ellas como con los pueblos bárbaros (extranjeros, no griegos) auspiciaba épocas convulsas que fueron aprovechadas por líderes carismáticos para imponerse por la fuerza. También se aprovecharon de los enfrentamientos entre el populacho y las aristocracias locales, simplificando sus pugnas a una cuestión económica en donde siempre se presentaron como adalides de los pobres.

Aristóteles señala:

«El tirano no tiene otra misión que proteger al pobre contra los ricos; comienza siempre por ser un demagogo, y pertenece a la esencia de la tiranía el combatir a cualquier aristocracia. El medio de llegar a la tiranía es ganar la confianza de la muchedumbre; ahora bien, se gana su confianza declarándose enemigo de los ricos. Así lo hicieron Pisístrato en Atenas, Teágenes en Magara y Dionisio en Siracusa».

Arquetipos del tirano lo encarnan astutos personajes como Pisístrato de Atenas (607-527 a.C.),

un popular comandante militar quién infligiéndose heridas a sí mismo simuló un intento de asesinato contra su persona, para exigir después a la ciudad una guardia personal. Con los hombres que le fueron asignados para su protección, tomó violentamente la Acrópolis y se convirtió en tirano de Atenas.

Si reconocemos este peculiar «escape» de la gobernanza basado en la polis o la civitas, es decir, versión helénica o romana, según Arendt⁹ ha señalado; no era escapar de un Estado democrático, sino participativo en una versión de una «democracia asamblearia» (como la versión anarquista del «asambleísmo permanente»). Esta es otra cuestión que todavía vemos en unos cantones suizos que lo practican desde el período romano el rompimiento de lo «sacro» y lo «secular»: Los giros «agustiniano» y «tomista».

Según el modelo trascendente y centrado en «significado numérico» recogido por Pablo de Tarso, enmarcar el mensaje vivencial y no necesariamente racional judío, y trasladarlo en el marco racional helénico es un proceso de dos momentos: primero, el aporte de Agustín de Hipona, de fuertes raíces platónicas, y su diseño de intermediación de la Iglesia de los Príncipes Cristianos y el «Señor de la Historia» (ya que proponía la historia como el período entre la llegada de Dios y la Alianza, hasta su regreso en la Parusía para juzgar a la humanidad y la construcción del Reino de Dios).¹⁰ Pero, Agustín de Hipona, deja abierto en una nota al pie de página que la «Ciudad de los Hombres es cuestión de los hombres» y establece el derecho a rebelarse si el Príncipe Cristiano se desvía de sus deberes cristianos. Esta es una separación radical de la teocracia absoluta establecida en la gobernanza previa, mientras que la agustiniana le otorga protagonismo a los «ciudadanos» para el control de los «soberanos»; segundo: el impacto de Tomás de Aquino, luego de conocer el pensamiento aristotélico, recogido en su estancia en Eubea en Anatolia después de huir

de Atenas por su posible condena, y almacenados y traducidos en la soberbia Biblioteca de Alejandría erigida por Tolomeo luego del desmembramiento del portentoso Imperio de Alejandro Magno.¹¹

El giro «agustiniano» es la consecuencia del orden medieval cuando Roma reacciona a la acusación de que la Iglesia era la culpable de la caída de la gloria de Roma, ofreciéndole a los Príncipes Germánicos reconocerles su soberanía sobre los territorios que ocupaban al momento de la «implosión» del Imperio: los «galos» ocuparon la Galia, los germanos asumieron Germania, los godos y visigodos ocuparon Hispania y así, en toda Europa, a cambio del bautizo de ellos y de sus pueblos, reconociendo al papa como el intermediario ante Dios, el Señor de la Historia.

Más o menos, a mediados del Medioevo, Tomás de Aquino¹² (en italiano, Tommaso d'Aquino; Roccasecca, Italia, 1224/1225-Abadía de Fossanova, 7 de marzo de 1274), fraile, teólogo y filósofo católico perteneciente a la Orden de Predicadores; es considerado el principal representante de la enseñanza escolástica² y una de las mayores figuras de la teología sistemática. En materia de metafísica, su obra representa una de las fuentes más citadas del siglo XIII además de ser punto de referencia de las escuelas del pensamiento tomista y neotomista. La Iglesia católica lo nombra Doctor Angélico, Doctor Común y Doctor de la Humanidad y considera su obra fundamental para los estudios de filosofía y teología. Fue el principal defensor clásico de la teología natural.

Fue popular por su aceptación y comentarios sobre las obras de Aristóteles, señalando en qué eran compatibles con la fe católica. Asimismo, recibió influencias del platonismo de Agustín de Hipona, y aristotelismo de Averroes y de Maimónides, a quienes tomaba como autoridades. Sus obras más conocidas son la *Summa theologiae*, compendio de la doctrina católica en la cual trata 495 cuestiones divididas en artículos, y la *Summa contra gentiles*, compendio de

apología filosófica de la fe católica, que consta de 410 capítulos agrupados en cuatro libros, redactado a petición de Raimundo de Peñafort.

A Tomás se le debe un rescate y reinterpretación de la metafísica y una obra de teología monumental, así como una teoría del derecho que sería muy consultada posteriormente. Canonizado en 1323, fue declarado Doctor de la Iglesia en 1567 y santo patrón de las universidades y centros de estudios católicos en 1880. Su festividad se celebra el 28 de enero. El filósofo inglés Anthony Kenny considera que Tomás es «uno de los más grandes filósofos del mundo occidental».

El aporte de Tomás de Aquino parte de su aporte para crear el pensamiento racionalista que abrió paso al surgimiento de la «ciencia empírica» en la modernidad posmedieval, de la mano de Galileo Galilei, y que culminó con el primer modelo científico: La gravedad universal de Isaac Newton.¹³

La separación de la «fe» y el «gobierno»: El Cisma de Occidente y la Paz de Westfalia

Los hechos del llamado «Cisma de Occidente» (1378-1417) provocó una «secularización», que vino a acentuarse con la Reforma protestante. Las consecuencias fueron las guerras de religión en Europa que se suceden desde 1524 hasta aproximadamente 1697, con el inicio de la Reforma protestante en la Europa occidental y el norte de Europa... las guerras de Rappel en Suiza (1529 y 1531) y la Guerra de Esmalcalda (1546–1547) en el Sacro Imperio Romano Germánico.

El término de Paz de Westfalia se refiere a los dos tratados de paz de Osnabrück y Münster, firmados el 24 de octubre de 1648, este último en la Sala de la Paz del ayuntamiento de Münster, en la región histórica de Westfalia; con los cuales finalizó la guerra de los Treinta Años en Alemania y la guerra de los Ochenta Años entre España y los Países Bajos. En estos tratados participaron el emperador del Sacro Imperio

Romano Germánico (Fernando III de Habsburgo), la monarquía hispánica, los reinos de Francia y Suecia, las Provincias Unidas (Países Bajos) y sus respectivos aliados entre los príncipes del Sacro Imperio Romano Germánico.

La Paz de Westfalia dio lugar al primer congreso diplomático moderno e inició un nuevo orden en Europa central basado en el concepto de soberanía nacional. Varios historiadores asignan una importancia capital a este acto, pues en Westfalia se estableció el principio de que la integridad territorial es el fundamento de la existencia de los Estados, frente a la concepción feudal, de que territorios y pueblos constituían un patrimonio hereditario. Por esta razón, marcó el nacimiento del Estado nación.

Hasta la instauración de la Confederación del Rin en 1806, las reglas de Westfalia pasaron a formar parte de las leyes constitucionales del Sacro Imperio Romano. Las garantías del Tratado fueron asumidas por los países fronterizos con el Sacro Imperio: Francia y Suecia. Sin su autorización no podía cambiarse ninguna disposición. Así, los alemanes, que vivían en más de 300 Estados independientes, solo podían fusionarse con otro Estado si contaban con la aprobación de Suecia y Francia.

El otro gran perjudicado fue el papado, que dejó definitivamente de ejercer un poder temporal significativo en la política europea. En los principados luteranos se estableció la separación de la fe y el gobierno, proceso llamado secularización, que en la Francia católica se impuso con la Revolución Francesa.

La Paz de Westfalia supuso el fin de los conflictos militares aparecidos como consecuencia de la Reforma Protestante y la Contrarreforma. Desde los tiempos de Martín Lutero, las guerras europeas se desencadenaban tanto por motivos geopolíticos como religiosos. Tras la Paz de Westfalia, la religión dejó de ser esgrimida como *casus belli*. A pesar de las disposiciones que intentaban una convivencia religiosa, la intransigencia obligó en la práctica a exiliarse a los que no adoptaban la del gobernante.

Las otras gobernanzas

La experiencia occidental se ha visto amplificada por la acción colonial de los imperios producto del «sistema-mundo» completado por el descubrimiento definitivo del continente americano por Cristóbal Colón.¹⁴ La antropología, la etnografía, la arqueología, y otras ciencias sociales, nos están permitiendo reconstruir un mundo no europeizado, caracterizado por otras gobernanzas como serían las civilizaciones maya, azteca, caribes, yanomani e incas en América hispana; mientras que las culturas de los indios pueblo, navajo, los chinook, los hopi, los apache y los seminoles, en América sajona; los zulú, los tuareg, los masai, los himba y los mursi, en África; los korowai, los toraja, los hmong, los dao do, los tay, los giay, los yan pa doung, los bulang, y los karen de Asia sudoriental; y, por últimos, señalemos a las tribus aborígenes de Australia: koori (o koorie) y guringai, murri, noongar, yamatji y palawah.

Todas ellas representan sociedades tribales, por el impulso de la globalización y la modernización en el mundo.¹⁵ La literatura está llena de la gobernanza de estos grupos humanos, pero para la coyuntura actual, podremos señalar dos en particular que, por su extensión y conflictividad geopolítica, nos deben llamar la atención.

Estos casos son los del «Islam» y el de las «sociedades confucianas». La primera es el resultado del fenómeno conocido como la «Era Axial» postulado por el filósofo Karl Jaspers y desarrollado por la autora Karen Armstrong que está en conflicto con Europa desde hace cinco siglos, cuando en Lepanto dejó de ser amenaza a la hegemonía cristiana de Europa, pero que lleva a cabo una guerra asimétrica conocida como yihad, o guerra santa contra la «cristianidad» y una guerra civil entre las facciones religiosas distintas entre ellas. Su amenaza es que conlleva una gobernanza de base teocrática y un celo religioso que la convierte en la religión de mayor crecimiento en el mundo actual.

Por otra parte, las sociedades confucianas¹⁷ son todas las naciones del extremo oriente

basada en la cultura a-religiosa pero muy patriarcal y autoritaria del Maestro Confucio, de China, que incluye a las naciones de China, Japón Corea del Sur, Singapur y Taiwán. Su desarrollo económico y su disciplina social imponen una amenaza a la base democrática-liberal, por lo que su presencia y acción internacional colige con los intereses de las naciones auto identificadas como occidentales y que pierden auto identidad por el «secularismo» desarrollado en la filosofía política de su gobernanza, vista con vocación hegemónica y que es criticada por el pensamiento político actual.

Los críticos de la postmodernidad

Desde que el siglo XX produjo dos escisiones completas dentro de la filosofía, primero la separación de la tutela de la religión y erigirse conmocionada por el impacto de la ciencia a finales del siglo XVIII y, luego impactada por la hecatombe de la II Guerra Mundial, y estudiar el fenómeno en un nivel más personal con el «existencialismo», la crítica se ha vuelto más cotidiana y cercana al gran público. En mi columna Divagaciones¹⁸ he dedicado varios temas a tratar de estos filósofos del «desencanto». Veamos el repaso de ellos, según las notas tomadas de la red.¹⁹ Introduzco el término postmodernidad pensando en que la modernidad post-Edad Media está llegando a su fin, según la he definido antes.²⁰

Noam Chomsky²¹

Avram Noam Chomsky (Filadelfia, 7 de diciembre de 1928), lingüista, filósofo, politólogo y activista estadounidense de origen judío. Es profesor emérito de Lingüística en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y una de las figuras más destacadas de ese campo del siglo XX, gracias a sus trabajos en teoría lingüística y ciencia cognitiva. También es reconocido por su activismo político, caracterizado por una fuerte crítica del capitalismo contemporáneo y de la política exterior de los Estados Unidos. Se le considera de pensamiento socialista libertario. El New York Times lo ha señalado como

«el más importante de los pensadores contemporáneos».

Propuso la gramática generativa, disciplina que situó la sintaxis en el centro de la investigación lingüística. Con este paradigma, cambiaron la perspectiva, los programas y métodos de investigación en el estudio del lenguaje. Su lingüística es una teoría de la adquisición individual del lenguaje e intenta explicar las estructuras y principios más profundos del mismo. Postuló un aspecto bien definido de innatismo en la adquisición del lenguaje y la autonomía de la gramática (sobre los otros sistemas cognitivos), así como la existencia de un «órgano del lenguaje» y de una gramática universal. Se opuso con dureza al empirismo filosófico y científico y al funcionalismo, en favor del racionalismo cartesiano. Todas estas ideas chocaban frontalmente con las tradicionales de las ciencias humanas, lo que concitó múltiples adhesiones, críticas y polémicas que le han acabado convirtiendo en uno de los autores más citados.

Destaca su contribución al establecimiento de las ciencias cognitivas a partir de su crítica del conductismo de Skinner y de las gramáticas de estados finitos, poniendo en tela de juicio el método basado en el comportamiento del estudio de la mente y el lenguaje que dominaba en los años cincuenta. Su enfoque naturalista en el estudio del lenguaje ha influido en la filosofía del lenguaje y de la mente (ver a Harman y a Fodor). Es el descubridor de la jerarquía de Chomsky, una clasificación de lenguajes formales de gran importancia en teoría de la computación.

También es conocido por su activismo político y por sus críticas a la política exterior de Estados Unidos y de otros países, como Israel. Chomsky, que desvincula completamente su actividad científica de su activismo político, se describe a sí mismo como simpatizante del anarcosindicalismo (es miembro del sindicato IWW). Chomsky es considerado una figura influyente en su país de origen y en el mundo.

Es un anarquista en un tiempo que parece haberlos superado, pero, un anarquista muy leído por sus revelaciones sobre las políticas imperialistas norteamericanas, independientemente de los gobernantes de turno.

Roberto Espósito²²

Roberto Espósito es profesor de Historia de Filosofía Moral y Política en el Instituto Italiano de Ciencias Humanas de Florencia y de Nápoles, así como la Facultad de Ciencias Políticas del Instituto Oriental de Nápoles, donde también es director del Departamento de Filosofía y Política. Coeditor de la revista «Filosofía Política» desde su fundación en 1987, es uno de los miembros fundadores del Centro para la Investigación sobre el léxico político europeo, con sede en Bolonia. Menos conocido en nuestro medio.

Consultor editorial y científico de la revista *MicroMega*, dirige la serie de filosofía política «Teoría e Oggetti» de la editorial Liguori, Historia y Teoría Política, Ediciones Bibliopolis, tanto de Nápoles, la serie *Comunità e Libertà* de la editorial Laterza y codirige la serie *Per la storia della filosofia politica* de la editorial Franco Angeli, Milán. También se ocupa de la función de la filosofía como consultor para la editorial Einaudi de Turín. Por último, es miembro del comité científico internacional del Colegio Internacional de Filosofía de París. Sus libros han sido traducidos al francés, inglés, portugués, español y alemán.

Bíos. Biopolítica y filosofía fue publicado por primera vez en italiano con el título *Bios. Biopolítica e filosofía* por Einaudi en 2004. La traducción al español es de Carlo Molinari y fue publicada por Amorrortu en 2006. En esta obra, Espósito retoma las reflexiones de Michel Foucault acerca de la biopolítica, reflexiones que giraron en torno a una pregunta que, a decir del autor, quedó sin responder o, mejor dicho, tiene diversas respuestas posibles: «¿Por qué, al menos hasta hoy, una política de la vida amenaza siempre con volverse acción de muerte?».

Pensamiento viviente. Origen y actualidad de la filosofía italiana fue publicado por primera vez en italiano con el título *Pensiero vivente*. *Origine e attualità della filosofia italiana* por Einaudi en 2010. La traducción al español es de María Teresa D'Meza y Rodrigo Molina-Zavala y fue publicada por Amorrortu en 2015.

Jean-Luc Nancy²³

Jean-Luc Nancy (Burdeos, 26 de julio de 1940), filósofo francés, considerado uno de los pensadores más influyentes de la Francia contemporánea, profesor emérito de filosofía en la Universidad Marc Bloch de Estrasburgo y colaborador de las de Berkeley y Berlín. Nancy es considerado un pensador original que recorre por cuenta propia las sendas abiertas por Heidegger, Bataille o Derrida, interlocutor de Blanchot.

Nancy es autor de numerosas obras escritas en las que se abordan algunos de los problemas más profundos y cruciales del siglo XX como la construcción de las nacionalidades y los nacionalismos, que considera una respuesta a esa ingente máquina, arrolladora de identidades, que ha sido y es la Modernidad en la que ha destacado la filosofía alemana.

En uno de sus textos, *La comunidad desobrada*, Nancy deconstruye el concepto de «comunidad», desarrollado desde el establecimiento de la sociedad y argumenta que las sociedades occidentales se han entregado a una búsqueda desesperada de un pasado (precapitalista) perdido. Nancy también menciona que la comunidad es una forma de absolutismo y, por lo tanto, un imposible.

Nancy aborda también en su obra el Sentido, o el final del sentido como diagnóstico de nuestro tiempo, más preciso aún que el de fin de la historia o de las ideologías, la ontología del «nosotros». También ha abordado temas como el de la globalización o mundialización. Se adentra en un concepto que parece haber desatado los nacionalismos que la crisis de la pandemia del Covid-19 ha hecho manifestarse

con todas sus fuerzas, (casi) llevando al desmembramiento de la sociedad internacional y sus instituciones.

Yuval Noah Harari²⁴

Yuval Noah Harari (Kiryat Atta., 24 de febrero de 1976) es un historiador y escritor israelí, profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Entre sus obras se encuentran *Sapiens: De animales a dioses*, *Homo Deus: Breve historia del mañana* y *21 lecciones para el siglo XXI*.

Nació en una familia judía secular con raíces en Europa oriental.³⁴ Su abuela polaca escapó de Polonia y llegó a Palestina en 1934, según relató en 2018. Creció en Haifa.⁵ Entre las cuestiones que marcan su pensamiento señala la necesidad de no dar ninguna opinión por sentada. Otra influencia ha sido la caída del muro de Berlín en 1989 que vivió cuando era adolescente.⁵ Comenzó a estudiar historia y relaciones internacionales a los 17 años.⁶ Es especialista en historia medieval y militar. A los 22 completó su maestría en el departamento de historia en la Universidad Hebrea de Jerusalén y a los 26 su doctorado en la Universidad de Oxford en Inglaterra con un estudio comparativo entre los guerreros medievales y los guerreros del siglo XX.⁶ A los 29 años dio una conferencia en el departamento donde estudió y a los 32 obtuvo el puesto de profesor titular. Tras la publicación del libro *Sapiens: De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad* fue elegido miembro de la Academia de Ciencias Jóvenes.⁶

Empezó a utilizar su segundo nombre, Noah, para distinguirse de un historiador del pueblo judío también llamado Yuval Harari en la Universidad de Jerusalén, y lo mantuvo cuando se mudó a la Universidad Ben-Gurión.

Desde entonces ha publicado varios libros y artículos en inglés y francés sobre cuestiones militares medievales como *Special Operations in the Age of Chivalry 1100-1550*, *The Ultimate Experience: Battlefield Revelations and the Making of Modern War Culture*, *The Concept*

of «Decisive Battles» in World History, Armchairs, Coffee and Authority: Eye-witnesses and Flesh-witnesses Speak about War, 1100-2000.

Su libro *Sapiens: Una breve historia de la humanidad* le dio fama internacional. Este texto fue publicado inicialmente en hebreo y después traducido a más de 40 idiomas. El texto se refiere a la historia de la humanidad con una mirada global desde el principio de la evolución del Homo sapiens, la Edad de Piedra, hasta las revoluciones políticas del siglo XXI. «Ahora que tenemos un mundo más global, necesitas la historia del mundo, no de un país o religión en particular, sino la historia de la humanidad en general» explica.

Sapiens cobró notoriedad primero en Israel y después en Europa.

El autor también ha propuesto una serie de conferencias gratuitas en línea titulada «Breve historia de la humanidad». Más de 100 000 personas se han inscrito a sus conferencias en la plataforma «TED».

En su libro *Homo Deus: Breve historia del mañana* se desarrollan ideas sobre un mundo futuro no tan lejano del actual, en el cual nos veremos enfrentados a una nueva serie de retos. El autor explora los proyectos, los sueños y las pesadillas que irán moldeando el siglo XXI, desde superar la muerte hasta la creación de la inteligencia artificial.

Slavoj Žižek²⁵

Slavoj Žižek (pronunciado ['slavɔj 'ziʒek]) (Liubliana, 21 de marzo de 1949) es un filósofo, sociólogo, psicoanalista y crítico cultural esloveno. Es director internacional del Instituto Birkbeck de Humanidades de la Universidad de Londres.

En 1989, Žižek publicó su primer texto en inglés, *The Sublime Object of Ideology* (El sublime objeto de la ideología), en el que se apartó de la teoría marxista tradicional para desarrollar una concepción materialista de la ideología que se basó en gran medida en el psicoanálisis lacaniano y el idealismo hegeliano.

En 2012, *Foreign Policy* incluyó a Žižek en su lista de los 100 mejores pensadores globales, llamándolo una «celebridad filosófica». El trabajo de Žižek fue narrado en un documental del año 2005 titulado *Zizek! Una revista académica*, el *International Journal of Žižek Studies*, se fundó para comprender su trabajo.

Žižek estudió filosofía y sociología en la Universidad de Liubliana y psicoanálisis en la Universidad de París VIII Vincennes-Saint-Denis, donde se doctoró. Su carrera profesional incluye un puesto de investigador en el Instituto de Sociología de la Universidad de Liubliana, Eslovenia, así como cargos de profesor invitado en diversas instituciones, que incluyen Columbia, Universidad de Princeton, New School for Social Research de Nueva York y Universidad de Michigan, entre otros. En la actualidad es Director Internacional del Instituto Birkbeck para las Humanidades, Birkbeck College-Universidad de Londres.

Žižek utiliza en sus estudios ejemplos extraídos de la cultura popular, desde la obra de Alfred Hitchcock y David Lynch, hasta la literatura de Kafka o Shakespeare, además de problematizar autores olvidados por la academia como V.I. Lenin, Stalin y Robespierre y tratar sin remordimientos temas espinosos como el fundamentalismo, el anticapitalismo, la tolerancia, la subjetividad y lo políticamente correcto en la filosofía posmoderna. Asimismo, en contraposición con los postulados intelectuales de la izquierda universalista europea en general, y de los que Habermas define como posnacionales en particular, Žižek realiza una defensa abierta e inequívoca de los procesos soberanistas abiertos en Europa.

Utiliza también la teoría psicoanalítica en la versión lacaniana como un arma para sus habituales análisis de política internacional, considerando no solo a los líderes y sus posibles problemas psicológicos, sino también a la sociedad en su conjunto.

En 1990 fue candidato a la presidencia de la República de Eslovenia, aunque no resultó electo.

Byung-Chul Han²⁶

Byung-Chul Han (o Pyong-Chol Han) (Seúl, 1959-12) es un filósofo y ensayista surcoreano experto en estudios culturales y profesor de la Universidad de las Artes de Berlín. Escribe en idioma alemán y está considerado como uno de los filósofos más destacados del pensamiento contemporáneo por su crítica al capitalismo, la sociedad del trabajo, la tecnología y la hipertransparencia.

Byung-Chul Han nació en Seúl. En una entrevista en el semanario *Die Zeit* contó que, aunque crítico con la tecnología, esta le interesa especialmente, y que cuando era niño jugaba siempre con radios y aparatos eléctricos, pero al final se decantó por estudiar metalurgia en la Universidad de Corea. Abandonó la carrera tras provocar una explosión en su casa mientras trabajaba con productos químicos. Llegó a Alemania con 26 años sin saber alemán ni haber leído casi nada de filosofía. En otra entrevista explicó:

Al final de mis estudios [de metalurgia] me sentí como un idiota. Yo, en realidad, quería estudiar algo literario, pero en Corea ni podía cambiar de estudios ni mi familia me lo hubiera permitido. No me quedaba más remedio que irme. Mentí a mis padres y me instalé en Alemania pese a que apenas podía expresarme en alemán. [...] Yo quería estudiar literatura alemana. De filosofía no sabía nada. Supe quiénes eran Husserl y Heidegger cuando llegué a Heidelberg. Yo, que soy un romántico, pretendía estudiar literatura, pero leía demasiado despacio, de modo que no pude hacerlo. Me pasé a la filosofía. Para estudiar a Hegel la velocidad no es importante. Basta con poder leer una página por día.

Estudió filosofía en la Universidad de Friburgo y literatura alemana y teología en la Universidad de Múnich. En 1994 se doctoró en Friburgo con una disertación sobre Martin Heidegger. En 2000, se incorporó al Departamento de Filosofía de la Universidad de Basilea, donde completó su habilitación. En 2010 se convirtió

en miembro de la facultad *Staatliche Hochschule für Gestaltung Karlsruhe*, donde sus áreas de interés fueron la filosofía de los siglos XVIII, XIX y XX, la ética, la filosofía social, la fenomenología, la antropología cultural, la estética, la religión, la teoría de los medios, y la filosofía intercultural. Desde 2012, es profesor de estudios de filosofía y estudios culturales en la Universidad de las Artes de Berlín (UdK), donde dirige el *Studium Generale*, o programa de estudios generales, de reciente creación.

Han es autor de dieciséis libros, de los cuales los más recientes son tratados acerca de lo que él denomina la «sociedad del cansancio» (*Müdigkeitsgesellschaft*), y la «sociedad de la transparencia» (*Transparenzgesellschaft*), y sobre su concepto de *shanzhai*, neologismo que busca identificar los modos de la deconstrucción en las prácticas contemporáneas del capitalismo chino.

El trabajo actual de Han se centra en la «transparencia» como norma cultural creada por las fuerzas del mercado neoliberal, que él entiende como el insaciable impulso hacia la divulgación voluntaria de todo tipo de información que raya en lo pornográfico. Según Han, los dictados de la transparencia imponen un sistema totalitario de apertura a expensas de otros valores sociales como la vergüenza, el secreto y la confidencialidad.

Hasta hace poco, Han se negaba a dar entrevistas de radio y televisión, y raramente divulga en público sus detalles biográficos o personales, incluyendo su fecha de nacimiento. Para rebelarse ante el capitalismo digital ha desarrollado una fórmula propia de resistencia política: no tiene Smartphone, no hace turismo, solo escucha música analógica, no trata a su alumnado como clientes y dedica tiempo a cultivar su jardín. Sus obras más importantes:

La sociedad del cansancio

En su obra *La sociedad del cansancio* (título original en alemán: *Müdigkeitsgesellschaft*), Han caracteriza a la sociedad actual como un paisaje patológico de trastornos neuronales, tales como

depresión, trastorno por déficit de atención con hiperactividad, trastorno límite de la personalidad y agotamiento (burnout). Afirma que no se trata de «infecciones» sino de «infartos», que no son causados por un fenómeno negativo de inmunología en las personas sino por un «exceso de positividad».⁹

La agonía del Eros

La agonía del Eros (título original: *Agonie des Eros*) desarrolla el pensamiento del autor ya plasmado en el libro que se acaba de citar y en *La sociedad de la transparencia* (en alemán: *Transparenzgesellschaft*), dirigiendo también la atención a temas como las relaciones humanas, el deseo y el amor. Basándose en un análisis esclarecedor de los personajes de la película *Melancholia*, de Lars von Trier, en la que Han ve depresión y superación, desarrolla en su forma discursiva habitual la imagen de una sociedad cada vez más dominada por el narcisismo y la autorreferencia. Este diagnóstico de Han se extiende incluso hasta lo que él denomina «pérdida del deseo», la desaparición de la capacidad para dedicarse al «otro», al extraño, al no-yo. Giramos alrededor de nosotros mismos, nos restringimos en nuestra mismidad, incapaces de construir relaciones con los demás. Incluso el amor y la sexualidad se impregnan de este cambio: socialmente, el sexo, la pornografía y el exhibicionismo están desplazando al amor, al erotismo y al deseo en el ojo público. La abundancia de positividad y autorreferencia conducen a una pérdida de interacción. El pensamiento, según Han, se basa en la «no oposición», en el deseo de algo que uno no entiende todavía. Se conecta en alto grado al Eros, por lo que *La agonía del Eros* (título de su obra) es también una «agonía del pensamiento». No todo debe ser comprendido y debe «gustar», no todo debe estar disponible.

Giorgio Agamben²⁷

Giorgio Agamben (Roma, 1942) es un filósofo italiano de renombre internacional, miembro de

una familia veneciana de origen armenio. En su obra, como en la de otros autores (Umberto Eco), confluyen estudios literarios, lingüísticos, estéticos y políticos, bajo la determinación filosófica de investigar la presente situación metafísica en Occidente y su posible salida, en las circunstancias actuales de la historia y la cultura mundiales. Sus trabajos tienen mucho de reapertura de caminos olvidados en el transcurso de la historia cultural de Occidente. Como sucede siempre en la historia de la filosofía, una interpretación abre un itinerario pero cierra otros. La tradición europea se encuentra, de esta manera, sembrada de oportunidades perdidas. ¿Oportunidades de qué? De alcanzar la utopía.

Agamben se licenció en la Universidad de Roma, en 1965, con un trabajo sobre el pensamiento político de Simone Weil. Por los años sesenta frecuenta mucho a Elsa Morante, Pier Paolo Pasolini (trabajó para él como actor en *Il Vangelo secondo Matteo*) e Ingeborg Bachmann. En 1966 y 1968, asiste a seminarios de Martin Heidegger sobre Heráclito y Hegel. En 1974, reside en París, y enseña como lector de italiano en la Universidad de Haute-Bretagne. Allí se trata, entre otros, con Pierre Klossowski e Ítalo Calvino. Estudia por entonces lingüística y cultura medieval.

En 1974-1975, gracias a Frances Yates, trabajó en la biblioteca del Instituto Warburg, en Londres. Preparó enseguida su libro *La parola e il fantasma nella cultura occidentale* (1977). Tuvo a su cargo la edición de la versión italiana de las obras completas de Walter Benjamin para Giulio Einaudi, y encontró manuscritos del propio Benjamin.

Entre 1986 y 1993, dirigió programas en el Colegio Internacional de Filosofía de París. Si bien entre 1988 y 1992 fue profesor asociado de estética en la Universidad de Macerata. A continuación, de 1993 a 2003, tuvo la misma misión de enseñante en la Universidad de Verona.

A partir de la década de 1990, ya se interesaba por la filosofía política y por el concepto de biopolítica de Michel Foucault y el estado

de excepción de Carl Schmitt. Con él y con una relectura de Hannah Arendt y de Carl Schmitt, elaboró una teoría de la relación entre derecho y vida con una crítica de la idea de soberanismo (Homo sacer, 1995). En 1994, fue profesor visitante en universidades estadounidenses (en 2003 llegó a ser profesor en la Universidad de Nueva York, cargo que abandona en protesta por la política de George Bush Jr.). Desde noviembre de 2003, fue profesor de estética en Venecia, donde enseñó además iconología en el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia.

Judith Butler²⁸

Judith Butler (Cleveland, 24 de febrero de 1956) es una filósofa posestructuralista estadounidense judía, que ha realizado importantes aportes en el campo del feminismo, la teoría queer, la filosofía política y la ética. Autora de *El género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad* (1990) y *Cuerpos que importan. El límite discursivo del sexo* (1993), y traducida a 20 lenguas, ambos libros describen lo que hoy se conoce como teoría queer. Otros trabajos de Butler tratan problemas relevantes para diversas disciplinas académicas, tales como filosofía, derecho, sociología, ciencia política, cine y literatura.

Butler estuvo un año académico en la Universidad de Heidelberg como becaria Fulbright. Ha sido profesora en la Universidad de Wesleyan de Ohio, Universidad George Washington y Johns Hopkins, antes de vincularse a la Universidad de California, Berkeley, en 1993. En 2002 obtuvo la Spinoza Chair of Philosophy en la Universidad de Ámsterdam. Además formó parte del departamento de English and Comparative Literature en la Universidad de Columbia, como Wun Tsun Tam Mellon Visiting Professor of the Humanities en los semestres de las primaveras de 2012, 2013 y 2014. En la actualidad ocupa la cátedra Maxine Elliot de Retórica, Literatura comparada y Estudios de la mujer, en la Universidad de California.

En su primer libro, *Sujetos de deseo: Reflexiones hegelianas en la Francia del siglo XX*

(1987), examinó el impacto que tuvo el trabajo de Hegel en los filósofos franceses. Sus siguientes libros contenían material teórico proveniente del psicoanálisis, del feminismo y de las teorías posestructuralistas.

Una de las contribuciones más destacadas de Butler es su teoría performativa del sexo y la sexualidad. Tradicionalmente, el construccionismo social ya nos hablaba de la construcción del género, es decir, que las categorías femenino y masculino, o lo que es lo mismo, los roles sexuales son construcciones sociales y no roles naturales. Pero Butler sobrepasa el género y afirma que el sexo y la sexualidad lejos de ser algo natural son, como el género, algo construido. Butler llega a esta conclusión basándose en las teorías de Foucault, Freud y sobre todo de Lacan. De este último parte al hablarnos de lo «forcluido», es decir, de aquellas posiciones sexuales que suponen un trauma el ocuparlas. Y ante el miedo a ocupar alguna de éstas, el individuo se posiciona en una heterosexualidad falocéntrica, es decir, una heterosexualidad regida por la normativa del imperialismo heterosexual masculino en la que asumir la sexualidad hetero implica asumir un sexo determinado.

La obra de Judith Butler se caracteriza por llevar a cabo revisiones críticas de los posicionamientos teóricos de los feminismos esencialistas para pasar a hablar de identidades nómadas frente a aquellas fijas, así como para plantear nuevas formas de habitabilidad de los cuerpos en la paradoja que se crea entre lo que es la capacidad de acción del individuo y su formación y dependencia con respecto al poder. Lo que Butler se propone, en definitiva, es la desnaturalización de conceptos como sexo, género y deseo, en tanto que son construcciones culturales de normas que violentan a aquellos sujetos que no participan de las mismas. Para subvertir los conceptos que oprimen al individuo, se propone, como opción, la creación de actos performativos en torno a la identidad, es decir, una serie de prácticas paródicas con base en su teoría performativa que acaban creando

nuevos significados y se reproducen más allá de cualquier sistema binario.

Además de *El género en disputa* y *Cuerpos que importan*, Judith Butler también es autora de otros títulos, entre ellos *Mecanismos psíquicos del poder* (1997), *El grito de Antígona* (2000), *Contingencia, hegemonía, universalidad* (2000, diálogo a tres bandas con Slavoj Žižek y Ernesto Laclau), *La mujer y la transformación social* (2003), *Vida precaria* (2004), *Deshacer el género* (2004), *Lenguaje, poder e identidad* (2004) y *Dar cuenta de sí mismo* (2009). Sobre su postura en la problemática Israel-Palestina escribe el título *Parting Ways: Jewishness and the Critique of Zionism* (2012). En su participación por las políticas activistas Judith Butler interviene con un informe *Amicus Curiae* en 2011 sobre el caso de Karen Atala, a quien la privan de la custodia de sus hijos, considerada la primera y única juez chilena declarada públicamente homosexual.

Desde la década de 1990 ya se cuestionaba la idea de que el sexo era algo natural, ella plantea que el género se construye socialmente. Su trabajo ha cambiado la forma de pensar acerca del sexo, la sexualidad, el género y el lenguaje. Sus preguntas acerca de las categorías de identidad han influido sobre diversos campos y siguen desafiando las viejas ideas del género, proponiendo repensar al sujeto.

Judith Butler se hace preguntas acerca de la formación de la identidad y la subjetividad, trazando el proceso por el cual nos convertimos en sujetos cuando asumimos el sexo/género, identidades que son construidas para nosotros y, de cierta forma, por nosotros, dentro de las cuales existen estructuras de poder.

El sujeto de Butler no es un individuo sino una estructura lingüística en formación. Dado que la subjetividad no es un hecho y ya que el sujeto está siempre en un proceso interminable de «devenir» es posible repetir la sujeción en diferentes formas. Butler cree que la subjetividad es una construcción y el hecho de apegarte a una sola identidad puede llegar a oprimir la identidad misma. La teórica menciona que no

hay necesidad de fijar una identidad de una vez por todas.

«¡La vida no es la identidad! La vida resiste a la idea de la identidad, es necesario admitir la ambigüedad. A menudo la identidad puede ser vital para enfrentar una situación de opresión, pero sería un error utilizarla para no afrontar la complejidad. No puedes saturar la vida con la identidad».

La crisis de gobernabilidad: La mega crisis de 2020

Cada período de cuatro décadas el mundo sufre un fuerte estremecimiento que sacude los cimientos en los que ha estructurado su pensamiento económico y político, como sociedad global. Dicha conmoción viene acompañada de dos elementos resaltables que ocurren de manera contemporánea: crisis financiera internacional y procesos de democratización. Los hechos que demuestran tal afirmación, ocurren en dos momentos históricos definidos: el primero en la década de los setenta, en el ocaso de la segunda ola de globalización moderna, y el segundo en el umbral del siglo XXI, estando en su apogeo la tercera ola de globalización moderna. Ahora bien, los hechos recientes enmarcados en la crisis financiera internacional y la primavera árabe, se alimentan con otros hechos, que no parecen ser aislados: el 15M en España, las revueltas estudiantiles en Chile. Estas situaciones están estampando la crisis de gobernanza y gobernabilidad por la que atraviesa la sociedad del siglo XXI en su conjunto, la cual trae consigo la emergencia de nuevos actores y situaciones complejas, sin precedentes en los anales académicos y en el imaginario colectivo.²⁹

En el 2020, con el aire caldeado por la combinación de estragos meteorológicos producidos por el cambio climático, la crisis financiera desatada en el 2007-08 en los países hipercapitalistas, la inestabilidad producida por las tensiones étnico-religiosas del Oriente Medio y su Yihad antioccidental en los países europeos y en Norteamérica, se detecta en la

República Popular China un brote de un coronavirus desconocido –llamado oficialmente COVID-19– y que ha desnudado las falencias de todos los gobiernos en la política preventiva para eventos «disruptivos» como ha resultado la pandemia desatada y promovida por los medios de transporte a escala mundial en un período corto de tiempo de 90 días.³⁰

La gobernanza en aquella coyuntura y en la de 2020 está marcada por un desencanto de las masas con la «democracia formal», sea parlamentaria o presidencialista, porque han fracasado en garantizar el bienestar colectivo a largo plazo. También porque la moderación ha llevado a convivir a dichas democracias con regímenes autoritarios, hasta llegar al surgimiento de partidos antidemocráticos y seudodemocráticos de corte fascista, en los cuatro puntos cardinales.

Por el otro lado, los partidos tradicionales herederos de la tradición «liberal-democrática» han perdido capacidad de maniobra para ser los garantes de la sostenibilidad institucional de orden constitucional liberal. Los garantes deben ser los mismos ciudadanos, como en la experiencia dominicana de las elecciones de 2020, cuyos resultados deben entenderse por la frustración de la clase media que durante años mantuvo las protestas en contra del Estado de cosas «desinstitucionales» introducidas por el partido en el poder. Es una vía feliz. Las otras vías parecen no ser tan felices, como son los escenarios de «guerras civiles», fraccionamiento institucional y desconocimiento de los otros poderes del Estado, que presagian una «anomia» social y un debilitamiento de la democracia en gran escala.

Debemos enfrentar la crisis financiera exacerbada por la recién llegada pandemia. Aunque el confinamiento es el instrumento ideal para controlar y aplanar la curva de contagio con que cuentan los epidemiólogos y los médicos infectólogos, la impericia –por un lado– y la indisciplina social –por el otro–, nos llevan a constatar el fracaso relativo de la gran mayoría países: no han sido ni eficiente ni efectivos en minimizar

el proceso de infección desatado. Nos deja una economía global con un PIB de una tasa de crecimiento del 8% negativo en el primer semestre de 2020, con la esperanza de reactivarla en la segunda mitad. Si durante el 2021 logramos desarrollar efectivamente una o varias vacunas, entonces el Covid-19 pasará a ser una amenaza controlada. Pero nos quedarán dos escenarios que enfrentar y que pueden dañarnos el futuro mediato: el desarrollo y la democracia.

¿Tiene alguna patología la democracia contemporánea?

Un libro que apareció en 2018 en inglés, pero en 2019³¹ en español, tiene el premonitorio título: ¿Falla la democracia? Desafortunadamente, los autores Nihear Dasandi y Mathew Taylor, politólogos británicos, nos presentan las patologías de la democracia. En primer lugar, la «democracia» tiene el defecto de ser polisémica: significa muchas cosas para cada una de las personas. Por ejemplo, el surgimiento de políticas nacionalistas ha permitido ascender al poder a personas que han reprimido a la oposición política, ha reprimido la libertad de expresión, ha conculcado derechos de minorías y ha tergiversado el sentido de la democracia. Por ejemplo: Estados Unidos de América y Hungría.

Para responder si falla la democracia, hace falta evolucionar de la definición tradicional de la noción liberal (elecciones formales, participación activa del pueblo como ciudadanía, la política y la vida cívica, la protección de los derechos humanos básicos y el mantenimiento del Estado de Derecho) para arribar a un estadio más comunitario y social. La democracia debe evolucionar hacia una institucionalidad «eficiente». La implosión de la URSS fue producida por el atraso en productividad del sistema de planificación central establecido en ese régimen. Por su parte, el sostenimiento político del régimen de la República Popular de China se explica por la presta apertura de la economía a un sistema de mercados abiertos, pero con férreos controles financieros de la Banca Estatal. En resumen, según Dasandi y

Taylor, la democracia les brinda a los individuos más oportunidades para vivir su vida como ellos quieran. Pero, yo complementaríala con el aserto de Amartya Sen, que la sociedad debe garantizar el desarrollo de las capacidades que nos garanticen los mayores grados de libertad a todos los ciudadanos.³²

Como contraparte, los economistas institucionalistas sostienen con Douglas North,³³ que «las instituciones políticas de un país son el factor más importante para determinar su desarrollo económico; en concreto, los países con las instituciones más democráticas experimentan un crecimiento económico más sostenido que los que poseen unas instituciones autocráticas. Por lo tanto, limitando el poder de las élites políticas, los sistemas democráticos evitan el alto nivel de corrupción que tan a menudo debilita el desarrollo económico. En el intermedio, tenemos la experiencia dominicana en la que la manipulación de las instituciones democráticas se coaccionó a todas luces para crear una seudolegalidad, para tornar la democracia en una partidocracia y una cultura política basada en el populismo irresponsable y cleptómano.

¿Tiene futuro la democracia!: El escenario pospandemia

Para responder a Nelson Mandela en el inicio de este artículo, donde advierte la debilidad de la democracia con hambre, con enfermedades no tratadas, con ignorancia y sin los derechos fundamentales, que convierten a la democracia en un cascarón vacío; he recurrido a otro maestro, esta vez intelectual de la politología, Profesor Giovanni Sartori y su minitratado *La carrera hacia ningún lugar*, escrito como ensayo de verano para leer al vuelo y que coincide con el pesimismo de Mandela con sus diez lecciones.³⁴

Primera: La parábola del bípodo implume

«La historia de los bípedos implumes se pierde en la noche de los tiempos. (...) El caso es, por lo tanto, que solo hace un puñado de siglos que

los ciudadanos tenemos un Estado, que no es simplemente la fuerza del más fuerte. ¿Cuándo ocurrió? ¿Cuándo empezó el Estado tal y como lo conocemos hoy? Diría que, a finales del siglo XVII, con John Locke, y principios del XIX, con Benjamin Constant. (...) En resumen, la política fue la fuerza a discreción del más fuerte, del más poderoso, hasta que se inventó la democracia liberal, que es, precisamente, el producto de un pensamiento abstracto que comprende sin ver, digamos, con los ojos cerrados».

Segunda: Revoluciones verdaderas y revoluciones falsas

«Lo que se discute no es –fjense– si las revoluciones tienen, no tienen o deberían tener una continuación económico-social. Es bastante obvio que, de hecho, siempre es así. En realidad, nunca se ha visto una revolución que se detenga y se encierre dentro del palacio que ha conquistado. (...) Es realmente importante entonces distinguir entre revolución y ese después, y limitarse a la definición estricta y puntual de revolución. Si los límites entre acontecimiento revolucionario y gobierno posrevolucionario se borran, la “revolución permanente” se convierte en la justificación de la “dictadura permanente”. (...) ¿Qué sentido tiene asaltar las democracias? En realidad, el asalto se ha producido, pero el hecho no se ha convertido en un asalto verdadero. Sí, las revoluciones han golpeado también a las democracias, pero la revancha ha sido que la democracia las ha vaciado».

Tercera: El sistema electoral perfecto, existe

«La premisa de un sistema electoral perfecto (casi perfecto) es que deben estar prohibidas las coaliciones. Cada partido se debe presentar solo, proponiendo un solo candidato. De esta forma, cada partido tiene interés en presentar a su mejor candidato o, en todo caso, al candidato considerado electoralmente el más fuerte, y los partidos minúsculos desaparecen solos (obviamente para las elecciones nacionales

presidenciales). En el balotaje los designados serán cuatro o poco más. Y en la segunda vuelta, los candidatos menores pueden elegir entre retirarse –en tal caso obtendrán un derecho de tribuna– o seguir en liza, pero en tal caso perderán el derecho de tribuna».

Cuarta: Guerra terrorista y guerra al terrorismo

«Y el que no dice “guerra” cuando la hay es que pierde esa guerra. O sea que quien usa la palabra “guerra” ve una cosa, y quien no la usa ve otra. Quien dice guerra se siente en peligro moral; quien dice otra cosa, no. En la guerra, si es que se trata de una guerra, combatimos a un enemigo; pero si la palabra es distinta, entonces el enemigo no existe y no hay nada o nadie contra quien combatir. Por tanto, ¿se está librando una guerra sí o no? En mi opinión, sí. Quien cree que no, usa para definir la guerra criterios pasados y del pasado. Mientras que la guerra de la que estamos hablando es una guerra totalmente inédita, sin pasado. Hay que calificarla como 1) terrorista, 2) global, 3) tecnológica, y 4) religiosa».

Quinta: Cristianismo e Islam, laicismo y religión

«Durante cerca de un milenio el cristianismo y el islam se enfrentaron y combatieron así, como dos religiones. Pero desde el siglo XVII, la “res publica christiana” se fue disolviendo y secularizando gradualmente, mientras que el islamismo siguió siendo una civilización teocrática. ¿Por qué? Paradójicamente, nosotros, los cristianos, nos secularizamos gracias a las ferocísimas guerras de religión internas entre católicos y protestantes. Aquel baño de sangre fue terrible y Europa salió de él agotada. Pidió e impuso la tolerancia. El islam no ha conocido nunca guerras de religión internas comparables con las nuestras. Wahabitas, sunitas y chiítas se degüellan entre sí, pero esporádicamente y a pequeña escala (al menos en comparación con lo que fue la carnicería europea). Y luego, aunque

es cierto que cristianismo e islam son ambos, en principio, religiones fuertes, el primero siempre ha sido menos fuerte que el segundo».

Sexta: Jus sanguinis, jus solis y residencia

«Hasta ahora, la ciudadanía se ha basado en el jus sanguinis, según el cual el individuo adquiere por nacimiento la nacionalidad de sus padres, o en el jus solis, según el cual el individuo adquiere la nacionalidad del país donde nace. Los países muy poblados mantienen en general el primero; los países poco poblados adoptan en general el segundo. (...) Quisiera proponer un tercer criterio: la concesión de la residencia permanente, transferible a los hijos, pero siempre revocable, a cualquiera que entre en un país legalmente con los papeles en regla y un puesto de trabajo, no digo asegurado, pero sí prometido o creíble. En espera de descubrir cuántos seremos, si los podremos absorber o no, esta fórmula concede mucho tiempo y no hace daño».

Séptima: Integración, asimilación y rechazo

«La Europa de Bruselas, la llamamos así para abreviar, ha sido concebida como una entidad sin aranceles y sin barreras económicas y, por lo tanto, indefendible y fácilmente conquistable. Y millones de seres humanos, sobre todo africanos, están buscando comida y trabajo en esta Europa. (...) La Unión Europea, que hoy consta de 28 Estados, está obviamente pasando por un mal momento, aunque es importante distinguir entre los países de Europa del norte y los demás. Los primeros han sido acogedores e incluso un poco ilusos, dentro de lo posible; pero ahora están saturados y hasta decepcionados. La gran sorpresa ha sido que los musulmanes de tercera generación no solo no se han integrado, sino que son los más rebeldes, los más extranjeros. Por eso Suecia, Holanda, Dinamarca y sus vecinos restringen las puertas de entrada».

Octava: Las dos éticas

«Max Weber formuló la distinción fundamental entre “ética de la intención” (Gesinnungsethik) y “ética de la responsabilidad” (Verantwortungsethik). La primera persigue el bien (tal como lo ve) y no tiene en cuenta las consecuencias. Aunque el mundo se hunda, la buena intención es lo único que vale. La ética de la responsabilidad, en cambio, tiene en cuenta las consecuencias de las acciones». Si las consecuencias son perjudiciales, debemos abstenernos de actuar.

Novena: El alma no está en el espermatozoide

«Para la filosofía, o para el pensamiento racional, el hombre se caracteriza por la razón, por la autoconciencia o al menos por los estados psicológicos y autoconscientes. Para Locke, por ejemplo, la persona es un “ser consciente de sí” y “sin conciencia no hay persona”. Pero he aquí que de repente la Iglesia católica se olvida del alma (y, con ella, de su teología) y se entrega a la biología, a la cual le hace decir que entre mi embrión y yo no hay ninguna diferencia: vida humana la suya, vida humana la mía. Sin embargo, la definición religiosa –repto– es y debe ser distinta; considera que el hombre es hombre porque está caracterizado por la presencia del alma. Esta es una definición que no comparto, pero respeto. Y me asombra que sea yo quien tenga que recordarla y defenderla mientras la Iglesia demuestra que la ha olvidado. Se me podría objetar que es

obvio que el alma llega con el embrión. ¿Obvio? Obvio exactamente, no. Esta no ha sido nunca la doctrina de la Iglesia y he citado a Santo Tomás para demostrarlo».

Décima: El embrión y la persona

«Si, como me deseó un simpático lector tiempo atrás, me hubieran matado cuando era un embrión, no me habría dado cuenta y ni siquiera habría sufrido por ello. En cambio, como persona, sé que tendré que morir y quizás incluso que sufrir. Y el argumento lógico es el siguiente: “si bien un embrión será una persona, un embrión todavía no lo es”».

El profesor Sartori nos resume en diez lecciones los temas divisivos y controversiales que políticamente deben ser resueltos para la superación de la crisis societal que nos deja la pandemia que reconocemos como de gobernanza económica y política. Que debemos resolver todos como humanidad.

Conclusión

Este ha sido un artículo ambicioso, porque he pretendido recoger la crisis pospandemia del Covid-19 y proyectarla hacia el futuro, subiéndome a gigantes de las Ciencias Sociales. Pero considero que he dejado pistas para sopesarlas en sus justas dimensiones. Principalmente en esta sociedad dominicana, donde la polémica se está llevando a cabo con epítetos y criterios ideologizados y, por lo tanto, faltos de racionalidad.

¡Ay de los que queden atrás en el camino!

Referencias

- Agamben, G. (1995). *Estancias. La palabra y el fantasma en la cultura occidental*. Pre-Textos.
- . (1998). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-Textos.
- . (2000). Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. *Homo Sacer III*. Pre-Textos.
- . (2001). Pre-Textos.
- . (2002). *El lenguaje y la muerte. Un seminario sobre el lugar de la negatividad*. Pre-Textos.
- . (2003). *Estado de excepción. Homo sacer II, 1*. Pre-Textos.
- . (2005a). *El hombre sin contenido*. Áltera.
- . (2005b). *Lo abierto. El hombre y el animal*. Pre-Textos.
- . (2005c). *Profanaciones*. Anagrama.
- . (2006a). *El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos*. Trotta.
- . (2006b). *La comunidad que viene*. Pre-Textos.
- . (2008). *La potencia del pensamiento*. Anagrama.
- . (2011a). *El sacramento del lenguaje. Arqueología del juramento (Homo sacer II, 3)*. Pre-Textos.
- . (2011b). *Ninfas*. Pre-Textos.

- . (2012). *Desnudez*. Anagrama.
- . (2016). *El fuego y el relato*. Sexto Piso.
- Álvarez, J.F. (2001). Capacidades, libertades y desarrollo: Amartya Kumar Sen. Tirant lo Blanch.
- Arendt, H. (2015). *La condición humana*. Paidós.
- Armstrong, K. (2016). *Una historia de Dios*. Paidós.
- Butler, J. (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Amorrortu editores.
- . (2012). *Sujetos del deseo. Reflexiones hegelianas en la Francia del siglo XX*. Amorrortu editores.
- . (s.f). *Los sentidos del sujeto*. Paula Kuffer (trad.), Herder Editorial.
- . Han, B-CH. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial.
- . (2014a). *En el enjambre*. Herder Editorial.
- . (2014b). *La agonía del Eros*. Herder Editorial.
- . (2014c). *Por favor, cierra los ojos*. Herder.
- . (2014d). *Psicopolítica*. Herder Editorial.
- . (2015). *El aroma del tiempo: un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Herder Editorial.
- . (2016a). *La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial.
- . (2016b). *Shanzhai. El arte de la falsificación y la deconstrucción en China*. Caja Negra Editora.
- . (2016c). *Sobre el poder*. Herder Editorial.
- . (2016d). *Topología de la violencia*. Herder Editorial.
- . (2017). *La expulsión de lo distinto*. Herder Editorial.
- . (2018a). *Buen entretenimiento*. Herder Editorial.
- . (2018b). *Muerte y alteridad*. Herder. Editorial.
- . (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder Editorial.
- . Chomsky, N. (2008a). *Libano, desde dentro*. Editorial Hacer.
- . (2008b). *Sobre el anarquismo*. Editorial Laetoli.
- . (2010). *Esperanzas y realidades*. Tendencias.
- . (2012). *Ilusionistas. Irreverentes*.
- . (2013). *Razones para la anarquía*. Editorial Malpaso.
- . (2016). *¿Quién domina el mundo?* Ediciones B.
- . (2017). *Réquiem por el sueño americano*. Editorial Sexto Piso.
- . (2018). *Malestar global. Conversaciones con David Barsamian sobre las crecientes amenazas a la democracia*. Sexto Piso.
- Dasandi, N. y Taylor, M. (2019). *¿Falla la Democracia?* Blume, Colección Reto Siglo 21.
- Esposito, R. (2003). *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Amorrortu editores.
- . (2005). *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Amorrortu editores.
- . (2006a) *Bios. Biopolítica y filosofía*. Amorrortu editores.
- . (2006b). *Categorías de lo impolítico*. Katz editores.
- . (2009a). *Comunidad, inmunidad, biopolítica*. Herder Editorial.
- . (2009b). *Tercera Persona. Política de la vida y filosofía de lo impersonal*. Amorrortu editores.
- . (2012). *El dispositivo de la persona*. Amorrortu editores.
- . (2015). *Pensamiento viviente*. Amorrortu editores.
- . (2016). *Dos. La máquina de la teología política y el lugar del pensamiento*. Amorrortu editores.
- . (2018). *Desde fuera. Una filosofía para Europa*. Amorrortu editores.
- Llobera, J.R. (1979). *Antropología Política (Comp.)*. Anagrama.
- . Mosterin, J. (1984a). *La historia de la filosofía*. Vol. 3, La filosofía pre aristotélica. Alianza Editorial.
- . (1984b) *La historia de la filosofía*. Vol.4, Aristóteles. Alianza Editorial.
- . (2015). *El pensamiento Arcaico*. Alianza.
- Harari, Y.N. (2004). *Renaissance Military Memoirs: War, History and Identity*. Boydell & Brewer.
- . (2007). *Special Operations in the Age of Chivalry, 1100-1550*. Boydell & Brewer.
- . (2008). *The Ultimate Experience: Battlefield Revelations and the Making of Modern War Culture, 1450-2000*. Palgrave-Macmillan.
- . (2014). *Sapiens: De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*. Debate.
- . (2016). *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate.
- . (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Debate.
- . Nancy, J-L. (2008). *La declusión (Deconstrucción del Cristianismo, I)*. La Cebra.
- . (2014a). *La comparecencia*. Avarigani
- . (2014b). *¿Un sujeto?* La Cebra.
- . (2015a). *El goce*. Editorial Pasos Perdidos.
- . (2015b). *La comunidad descalificada*. Avarigani.
- . (2016). *La comunidad revocada*. Mardulce.
- . Pico della Mirándola, G. (2008). *Discurso sobre la Dignidad Humana*. Ediciones Winograd.
- . Sang Ben, M. (2001). *¿Somos o no somos?* Argumentos.
- . (2010). *China: ¿el futuro de la globalización?* Argumentos.
- . «¿Quo vadis, humanes?: sobre la filosofía frente a la pandemia»<https://acento.com.do/opinion/quo-vadis-humanes-sobre-la-filosofia-frente-a-la-pandemia-8801700.html>
- Sartori, G. (2016). *La carrera hacia ningún lugar: diez lecciones sobre nuestra sociedad en peligro*. Taurus.
- Žižek, S. (2011a). *En defensa de causas perdidas*. Akal.
- . (2011b). *Robespierre. Virtud y terror*. AKAL.
- . (2012a). *¡Bienvenidos a tiempos interesantes!* Txalaparta.
- . (2012b) *Filosofía y actualidad. El debate*. Amorrortu editores.
- . (2014). *Acontecimiento*, (181pp.). Editorial Sexto Piso.

- . (2015a). *Islam y modernidad. Reflexiones blasfemas*. Herder.
- . (2015b). *Mis chistes, mi filosofía*. Editorial Anagrama. 176 pp.
- . (2015c). *Menos que nada. Hegel y la sombra del materialismo dialéctico*. Ediciones Akal.

- . (2016). *La nueva lucha de clases. Los refugiados y el terror*. Editorial Anagrama.
- Zubiri, X. (1982). *Inteligencia sentiente: Inteligencia y logos*. Alianza.
- Wallerstein, I. (1974). *El moderno sistema-mundial*. Editores Siglo XX.

Notas

- ¹Ver perfil del autor en la página 20.
- ²Jesús Mosterín.
- ³Giovanni Pico della Mirándola.
- ⁴Erasmus de Rotterdam y los humanistas que abonaron el terreno antes de Lutero.
- ⁵El surgimiento de Islam supone la alternativa más directa a la gobernanza cristiana; mientras que el Sacro Imperio Romano-Germánico pugnaba por restablecer la gloria de Roma sin la Iglesia, desde el centro europeo.
- ⁶Ver *Inteligencia Sentiente: Inteligencia y Logos* (Alianza, Madrid, 1982).
- ⁷Mosterín J. *El pensamiento Arcaico* (Alianza, Madrid, 2015).
- ⁸Arendt, H. *La condición humana* (Paidós, Buenos Aires, 2015).
- ⁹La visión transmitida por Arendt nos muestra la falta de una religión predominante desde el poder porque la sociedad helénica se mantuvo con la religión como un fenómeno familiar y que no trascendió a la aristocracia gobernante, desarrollándose la base del “gobierno a-teocrático griego.
- ¹⁰Ver a Castañeda, D. y Mejía Veranad, A. “*La ciudad de Dios*” de Agustín de Hipona, disponible en el siguiente enlace: <https://www.ambitojuridico.com/noticias/educacion-y-cultural/la-ciudad-de-dios-de-agustin-de-hipona>
- ¹¹Ver Mosterín, J. *La historia de la filosofía*. Vol. 3 La filosofía pre aristotélica y Vol. 4 Aristóteles. Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- ¹²Ver Mosterín, J. *La historia de la filosofía*.
- ¹³Ver Rothbard, M. *El filósofo-teólogo Santo Tomás de Aquino*, disponible en el enlace: [https://mises.org/es/library/el-filosofo-teologo-santo-tomas-de-aquino#:~:text=Santo%20Tom%C3%A1s%20de%20Aquino%20\(1225,filosof%C3%ADa%2C%20teolog%C3%ADa%20y%20ciencias%20humanas](https://mises.org/es/library/el-filosofo-teologo-santo-tomas-de-aquino#:~:text=Santo%20Tom%C3%A1s%20de%20Aquino%20(1225,filosof%C3%ADa%2C%20teolog%C3%ADa%20y%20ciencias%20humanas)
- ¹⁴Ver a Wallerstein, I. *El moderno sistema mundial* (Siglo XX, editores, México, 1974).
- ¹⁵Ver Llobera, J.R. (Comp.) *Antropología Política* (Anagrama, Madrid, 1979).
- ¹⁶Ver su obra Armstrong, K. *Una Historia de Dios* (Paidós, 2016).
- ¹⁷Ver Sang Ben, M. China: *¿El futuro de la globalización?* (Argumentos, Santo Domingo, 2010).
- ¹⁸Ver Sang Ben, M «¿Quo vadis, humanes: sobre la filosofía frente a la pandemia» (Acento, Santo Domingo, 6.4.20)
- ¹⁹Todos las reseñas de los críticos post modernistas están tomados de Wikipedia.
- ²⁰Ver Sang Ben, Miguel. *¿Somos o no somos?* (Argumentos, Santo Domingo, 2001) donde trato el tema de la modernidad y la postmodernidad en la sociedad dominicana.
- ²¹Tomado parcialmente de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Noam_Chomsky
- ²²Tomado parcialmente de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Esposito
- ²³Tomado parcialmente de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Jean-Luc_Nancy
- ²⁴Tomado parcialmente de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Yuval_Noah_Harari
- ²⁵Tomado parcialmente de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Slavoj_%C5%BDi%C5%BEek
- ²⁶Tomado parcialmente de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Byung-Chul_Han
- ²⁷Tomado parcialmente de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Giorgio_Agamben
- ²⁸Tomado parcialmente de Wikipedia en el siguiente enlace: https://es.wikipedia.org/wiki/Judith_Butler
- ²⁹Ver Villamil, J. “La Gobernanza de las sociedades del siglo XXI”: <file:///C:/Users/Miguel%20Sang%20Ben/Downloads/la-gobernanza-de-las-sociedades-del-siglo-xxi.pdf>. (Consultado el 20/9/20).
- ³⁰Hemos actualizado el escenario de Villamil, ob. Cit., para el 2020, ya que él se sitúa en la coyuntura de la Primavera Árabe.
- ³¹Dasandi, N. y Mathew Taylor, *¿Falla la Democracia?* (Brume, Colección Reto Siglo 21, 2019). Una colección de divulgación de los temas controversiales de las ciencias sociales para el público en general.
- ³²Capacidades, libertades y desarrollo: Amartya Kumar Sen por J. Francisco Álvarez, publicado en Máiz, R. (comp.)

(2001), *Teorías políticas contemporáneas*, Tirant lo Blanch, Valencia, pp.381-396. Texto clásico sobre economía de la pobreza que está en la base de los estudios críticos del economicismo neoliberal.

³³Ver North, D. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*: file:///C:/Users/Miguel%20Sang%20

Ben/Downloads/Dialnet-InstitucionesCambioInstitucionalYDesempenoEconomic-4833969.pdf

³⁴Resumido por Daniel Arjona: <https://politicom15.wordpress.com/2017/04/06/in-memori-am-giovanni-sartori-pilar-de-la-ciencia-politica-diez-lecciones-y-tres-libros-para-descargar/>



Miguel Sang Ben

Doctor en Educación por la Universidad de Sevilla (Programa US-UNPHU), Lic. en Economía y Magister en Tecnología Educativa por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santo Domingo; Magister en Administración por la Universidad ESAN, Lima Perú, M.A. en Política Pública y Economía por la Universidad de Chicago, y Magister en Desarrollo Humano Integral por la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Docente en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, y en la Escuela de Altos Estudios Estratégicos del Instituto Superior para Defensa «Gral. Juan Pablo Duarte y Díez», de República Dominicana.